10. Vigilia de Oración

Vigilia adaptada por Ana Almarza Cuadrado para las diócesis españolas,

desde el texto elaborado por el equipo de trabajo de

https://preghieracontrotratta.org/?lang=es

***Embajadores de la Esperanza: juntos contra la trata de personas***

# Ambientación

Desde la entrada de la iglesia hasta el altar vamos poniendo huellas en paralelo, en dos colores diferentes. Unas por los hermanos y hermanas supervivientes de la trata, las otras por quienes hacemos camino con ellas y ellos. Ponemos algunos obstáculos (6 obstáculos por cada testimonio): migración forzosa, desplazamiento climático, injusticia, pobreza, agresiones, trata con fines de explotación. Pueden estar representados con un cartel y una piedra. También 6 velas, una por cada testimonio, que iremos subiendo hasta el altar bajo los pies de la imagen de Santa Josefina Bakhita que preside nuestra celebración. Al comienzo se reparte una pequeña huella de cartulina a cada persona, para que al final de la celebración escriba su compromiso, y una pequeña vela. Se puede proyectar o entregar el texto con las oraciones que haremos todos juntos y la oración del Jubileo. Es necesario contar con una persona que sea la que lleva toda la celebración (guía de la celebración) y 6 lectores para la oración.



# Bienvenida e introducción

Como familia en peregrinación, en camino acogemos la llamada que nos hace el Espíritu para transmitir la esperanza que nos viene de Él. Este año, a la luz del Jubileo, caminamos con el corazón abierto a la renovación, la compasión y la solidaridad, reconociendo nuestro compromiso común con la justicia.

La peregrinación es un camino sagrado en el que cada paso nos acerca más a nuestra misión de construir el Reino de Dios. Como peregrinos y peregrinas, nos comprometemos en el camino de la transformación. En este año jubilar abrazamos la llamada a restablecer la justicia, a llevar la libertad a los oprimidos y a apoyar a nuestros hermanos y hermanas más vulnerables. Nos hacemos cada vez más conscientes de la poderosa interconexión entre la trata de seres humanos, la migración forzada y el cambio climático. Muchas personas se ven obligadas a abandonar sus hogares a causa de la guerra y de los conﬂictos, de la sequía, del aumento del nivel del mar, de los incendios y de las tormentas de lluvia y de nieve. Esta creciente vulnerabilidad expone a las personas a un mayor riesgo de trata y explotación.

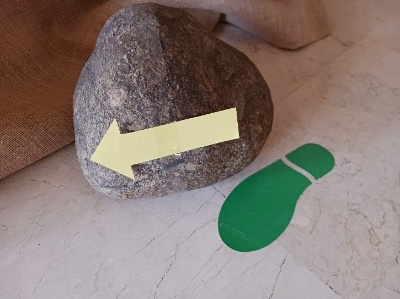
# Gesto simbólico: Pasos de solidaridad

Como un gesto simbólico en este primer momento de la celebración unimos **nuestras manos como comunidad de creyentes que vamos a iniciar nuestro camino de peregrinación**. Unimos también nuestros corazones a los de todo el mundo mientras emprendemos esta peregrinación de oración y solidaridad.

Hoy queremos dar un paso adelante junto a quienes sufren pérdidas y diﬁcultades extremas y queremos también dar testimonio de esperanza, justicia y libertad.

Preside nuestra celebración la imagen de Santa Josefina Bakhita, mujer que fue esclavizada de niña, vendida en numerosas ocasiones y finalmente liberada, encontrando la verdadera libertad en Cristo y en su Iglesia. Es la hermana universal y el día de su memoria litúrgica, 8 de febrero, fue escogido por el papa Francisco para la celebración de la Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata de Personas. Que Santa Josefina Bakhita nos acompañe en este camino que ahora iniciamos.

# Guía de la celebración

Ante nosotros se extiende un camino marcado con huellas. Unas huellas representan el paso valiente de muchos hermanos y hermanas nuestras supervivientes de la trata, las otra (huellas), las de quienes les acompañamos con nuestra oración y compromiso con amor y determinación. Al recorrer este camino, traemos a nuestra celebración a quienes se ven en la obligación de viajar en circunstancias difíciles debido a la trata de personas, a la migración y al desplazamiento climático.

En esta peregrinación, nos comprometemos a la solidaridad caminando con aquellos cuyas vidas han sido desarraigadas y pidiendo justicia, protección y dignidad para todos. Cada paso es un acto de oración y un símbolo de esperanza.

**Canto Inicial**

# Historias de cada continente: Testigos de resiliencia y esperanza

**Guía de la celebración**

Como enviados y enviadas de la esperanza, acojamos en nuestro corazón la vida de nuestros hermanos y hermanas supervivientes y defensores de todo el planeta. Sintonicemos nuestros corazones para escuchar su camino hacia la supervivencia. Sus vidas son sagradas, hechuras del mismo Dios, su corazón está marcado por el deseo de vivir, por la determinación, la resiliencia y la esperanza y, abierto a un acompañamiento compasivo y una incidencia inteligente.

Recordamos las inspiradoras palabras de Jeremías: «Pues sé muy bien lo que pienso hacer con vosotros: designios de paz y no de aflicción, daros un porvenir y una esperanza». (Jer 29,11)

**Primera experiencia, historia de vida**

Símbolo/gesto: Se invita a que dos personas se sitúen junto a las dos primeras huellas del camino, una por cada huella. Permanecen en pie hasta que se lea el testimonio. Una de las personas coge el primer cartel y lo muestra en alto: migración forzosa. Con una vela encendida, después de leer el testimonio, ambos dan unos pasos hacia el altar simbolizando el faro de la esperanza. El cartel y la vela se sitúan a los pies de la imagen de Santa Bakhita.

**Lector 1: Oceanía**

A lo largo de nuestra celebración, cada vez que escuchemos un testimonio vamos a repetir este gesto:

En silencio, podemos cerrar los ojos para coger, usando la imaginación, las manos de Rani, una niña de 17 años. Apretamos las manos en nuestro corazón, nos disponemos a escuchar su historia y le ofrecemos nuestro amor, gratitud y esperanza: nos comprometemos a «tomarnos de las manos» mientras caminamos hacia un mundo de justicia y libertad para toda la humanidad.

Nos disponemos a acoger la experiencia, la historia de Rani. (Se puede colocar una imagen que represente a la persona en el centro de la huella)

Rani es una estudiante de 17 años de un instituto de Melbourne, Australia. Cuando sus padres le dijeron que iban a llevarla al extranjero para casarla con un perfecto desconocido, Rani sintió que no tenía más remedio que obedecer pensando que su destino estaba ya escrito.

Un miembro de ACRATH, Australian Catholic Religious Against Trafﬁcking of Humans (Religiosos católicos australianos contra la trata de seres humanos), visitó su escuela en aquellos días e hizo una presentación donde Rani se enteró de que el matrimonio forzado era ilegal en Australia y que tenía derecho a elegir a su propio marido. Gracias a esta información, Rani se dio cuenta de que tenía una opción que antes desconocía y que podía actuar para forjar su futuro.

**Guía de la celebración**

Con las manos en el corazón,hagamos un silencio orante. Oramos por tantos jóvenes que ven rotos sus sueños y, agradecemos la vida de tantas personas que se dedican a hacer el bien.

# Rezamos juntos/as

Dios de la Vida, te damos gracias por el amor, la fuerza y la esperanza que pones en el corazón de nuestros hermanos y hermanas supervivientes de la trata y de tantas otras situaciones de injusticia que provocan dolor en su corazón.

Te damos gracias porque tu amor vence la oscuridad y nos llena de luz. Gracias por tu presencia salvífica y vivificante.

¡Continúa, Padre, bendiciéndonos con la fuerza de tu Espíritu; que con esperanza y determinación nos comprometamos por cambiar nuestro mundo y hagamos de él la Casa Común en la que podamos vivir en paz, justicia e igualdad! Amén

**Segunda experiencia, historia de vida**

Símbolo/gesto: Se invita a que dos personas se sitúen junto a las dos segundas huellas del camino, una por cada huella. Permanecen en pie hasta que se lea el testimonio. Una de las personas coge el segundo cartel y lo muestra en alto: cambio climático. Con una vela encendida, después de leer el testimonio, ambos dan unos pasos hacia el altar simbolizando el faro de la esperanza. El cartel y la vela se sitúan a los pies de la imagen de Santa Bakhita.

# Lector 2: Europa

En silencio, volvemos a cerrar los ojos para coger las manos de Leyla, las apretamos en nuestro corazón mientras escuchamos su historia y le ofrecemos todo nuestro amor, gratitud y esperanza: nos comprometemos como familia de Dios a «tomarnos de las manos» mientras caminamos hacia un mundo de justicia y libertad para toda la humanidad.

Nos disponemos a acoger la experiencia, la historia de Leyla (podemos colocar una imagen que represente a la persona en el centro de la huella)

Soy madre de tres hijos, de edades comprendidas entre 10 y 14 años, y esposa de un conductor de autobús. Nos conocimos en nuestra iglesia local aquí en Irlanda, aunque los dos nacimos en Nigeria. La vida ahora parece idílica, pero no ha sido siempre así. Me engañaron para ir a Irlanda con la promesa de una educación mejor, pero luego me traﬁcaron para explotarme sexualmente. Me tuvieron en cautividad durante seis meses y abusaron de mí repetidamente. Logré escapar porque un día mi captor dejó las llaves a mi alcance sin darse cuenta. Tras un largo camino de recuperación, he reconstruido mi vida. Ahora soy auxiliar sanitaria y lucho por un futuro mejor para mi familia, aunque sigo llevando las cicatrices de esta experiencia. Mi cuerpo recuerda el trauma. A pesar de todo he ganado un don: la capacidad de reconocer y apoyar a otras mujeres víctimas de la trata. He sobrevivido y ahora ayudo y deﬁendo a mis hermanas.

**Guía de la celebración**

Hagamos un silencio orante mientras mantenemos las manos en nuestro corazón pidiendo por tantas mujeres que han sido abusadas y damos gracias por el nuevo sentido que dan a su vida.

**Canción**

# Rezamos juntos/as

Dios de la Vida, te damos gracias por el amor, la fuerza y la esperanza que pones en el corazón de nuestros hermanos y hermanas supervivientes de la trata y de tantas otras situaciones de injusticia que provocan dolor en su corazón.

Te damos gracias porque tu amor vence la oscuridad y nos llena de luz. Gracias por tu presencia salvífica y vivificante.

¡Continúa, Padre, bendiciéndonos con la fuerza de tu Espíritu; que con esperanza y determinación nos comprometamos por cambiar nuestro mundo y hagamos de él la Casa Común en la que podamos vivir en paz, justicia e igualdad! Amén

**Tercera experiencia, historia de vida**

Símbolo/gesto: Se invita a que dos personas se sitúen junto a las dos terceras huellas del camino, una por cada huella. Permanecen en pie hasta que se lea el testimonio. Una de las personas coge el tercer cartel y lo muestra en alto: injusticia. Con una vela encendida, después de leer el testimonio, ambos dan unos pasos hacia el altar simbolizando el faro de la esperanza. El cartel y la vela se sitúan a los pies de la imagen de Santa Bakhita.

**Lector 3: Norteamérica**

En silencio, volvemos a cerrar los ojos para coger las manos de Aisha, las apretamos en nuestro corazón, le ofrecemos nuestro amor, gratitud y esperanza: nos comprometemos como comunidad de creyentes a «tomarnos de las manos» mientras caminamos hacia un mundo de justicia y libertad para toda la humanidad.

Nos disponemos a acoger la experiencia, la historia de Aisha (Podemos colocar una imagen que represente a la persona en el centro de la huella)

Aisha, una mujer del norte de África, dejó a su familia para trabajar como criada en Oriente Medio con la esperanza de enviar dinero a su familia y a su hija, a la que ha tenido que criar sola después del abandono de su marido. Trabajando para una familia adinerada, soportaba largas horas de trabajo sin recibir un salario, enfrentándose a horarios interminables, a los malos tratos de los niños y a los constantes reproches de los padres.

Un día, mientras la familia de su jefe volaba a Los Ángeles en su jet privado, aprovechó la oportunidad para escapar y recurrir a la policía. Después de un año en un centro dirigido por monjas, ha mejorado su inglés, ha aprendido a conducir y ha encontrado un trabajo estable. Ha obtenido ﬁnalmente el permiso de residencia y ha llevado a su hija a Estados Unidos, después de ocho años de separación.

Aisha se ha convertido en ciudadana estadounidense y trabaja duro para llegar a ﬁn de mes. Está muy agradecida a las monjas que la han apoyado y sigue construyendo una nueva vida, mientras permanece en contacto con su familia y con sus amigos, tanto musulmanes como cristianos.

**Guía de la celebración**

Hagamos un silencio orante por tantas mujeres que como Aisha tiene que huir de un trabajo que esclaviza y agradecemos la presencia de tantas congregaciones religiosas que apoyan y acompañan procesos de liberación y sanación.

**Canción**

# Rezamos juntos/as

Dios de la Vida, te damos gracias por el amor, la fuerza y la esperanza que pones en el corazón de nuestros hermanos y hermanas supervivientes de la trata y de tantas otras situaciones de injusticia que provocan dolor en su corazón.

Te damos gracias porque tu amor vence la oscuridad y nos llena de luz. Gracias por tu presencia salvífica y vivificante.

¡Continúa, Padre, bendiciéndonos con la fuerza de tu Espíritu; que con esperanza y determinación nos comprometamos por cambiar nuestro mundo y hagamos de él la Casa Común en la que podamos vivir en paz, justicia e igualdad! Amén

**Cuarta experiencia, historia de vida**

Símbolo/gesto: Se invita a que dos personas se sitúen junto a las dos cuartas huellas del camino, una por cada huella. Permanecen en pie hasta que se lea el testimonio. Una de las personas coge el cuarto cartel y lo muestra en alto: pobreza. Con una vela encendida, después de leer el testimonio, ambos dan unos pasos hacia el altar simbolizando el faro de la esperanza. El cartel y la vela se sitúan a los pies de la imagen de Santa Bakhita.

# Lector 4: Asia

En silencio, volvemos a cerrar los ojos para coger, ahora las manos de Malyn las apretamos contra nuestro corazón y le ofrecemos nuestro amor, gratitud y esperanza: nos comprometemos de forma activa a «tomarnos de las manos» mientras caminamos hacia un mundo de justicia y libertad para toda la humanidad.

Nos disponemos a acoger la experiencia, la historia de Malyn (Podemos colocar una imagen que represente a la persona en el centro de la huella)

Malyn era una superviviente del tráﬁco de mano de obra. Estaba muy desﬁgurada por los malos tratos físicos y la tortura que había padecido. Había perdido la conﬁanza en sí misma y se alejaba de la gente que la rodeaba. Con tiempo y con paciencia, motivándola y animándola, se consiguió que Malyn comenzara a salir de su caparazón. Empezó a relacionarse y a hacer amigos. Un día le pregunté si le gustaría ayudar a otras mujeres permitiéndome compartir su historia. Me contestó con un «sí» rotundo y con una bonita sonrisa. Esa sonrisa de esperanza iluminó su rostro. Desde entonces, sigue armándose de valor para tocar otras vidas defendiendo la justicia.

**Guía de la celebración**

Hagamos un silencio orante por tantas mujeres que han sufrido en su cuerpo. La historia de Malyn nos recuerda la vida de Santa Josefina Bakhita, que sufrió en su cuerpo multitud de latigazos, y logró perdonar a sus maltratadores. Pedimos por todas las víctimas de esclavitud, por todas las mujeres que después de haber sufrido la tortura se ponen al lado y al servicio de otras para que logren salvar sus vidas

# Rezamos juntos/as

Dios de la Vida, te damos gracias por el amor, la fuerza y la esperanza que pones en el corazón de nuestros hermanos y hermanas supervivientes de la trata y de tantas otras situaciones de injusticia que provocan dolor en su corazón.

Te damos gracias porque tu amor vence la oscuridad y nos llena de luz. Gracias por tu presencia salvífica y vivificante.

¡Continúa, Padre, bendiciéndonos con la fuerza de tu Espíritu; que con esperanza y determinación nos comprometamos por cambiar nuestro mundo y hagamos de él la Casa Común en la que podamos vivir en paz, justicia e igualdad! Amén

**Quinta experiencia, historia de vida**

Símbolo/gesto: Se invita a que dos personas se sitúen junto a las dos quintas huellas del camino, una por cada huella. Permanecen en pie hasta que se lea el testimonio. Una de las personas coge el quinto cartel y lo muestra en alto: agresiones. Con una vela encendida, después de leer el testimonio, ambos dan unos pasos hacia el altar simbolizando el faro de la esperanza. El cartel y la vela se sitúan a los pies de la imagen de Santa Bakhita.

# Lector 5: África

En silencio, volvemos a cerrar los ojos para coger las manos de Samira, las apretamos en nuestro corazón y le ofrecemos todo nuestro amor, gratitud y esperanza: nos comprometemos a seguir «tomándonos de las manos» mientras caminamos hacia un mundo de justicia y libertad para toda la humanidad.

Nos disponemos a acoger la experiencia, la historia de Samira (Podemos colocar una imagen que represente a la persona en el centro de la huella)

Me llamo Samira y mi historia es la siguiente: fui madre muy joven y me quedé sola al cuidado de mi bebé. Desesperada por dar a mi hija un futuro mejor, tomé la difícil decisión de embarcarme en un peligroso viaje a Túnez. Como muchas de las mujeres presentes en el barco, llevaba a mi recién nacida en los brazos conﬁando en que nuestros hijos nos traerían bendición y protección.

Al llegar nos recibieron ofreciéndonos ayuda y cuidados. No fue fácil, pero ya no estábamos solos. En Túnez encontré el apoyo de las hermanas y hermanos de Talitha Kum, que me ayudaron a reconstruir mi vida. Me formaron para trabajar en la agricultura y puse en marcha un pequeño negocio de cabras y ovejas.

Hoy estoy felizmente casada y tengo dos hijos. Siempre estaré agradecida a Talitha Kum por haberme ayudado a empezar de nuevo con dignidad y esperanza.

**Guía de la celebración**

Hagamos un silencio orante y oramos por tantas mujeres que, por buscar un futuro mejor para sus hijos e hijas, no escatiman sufrimiento, agradecemos el esfuerzo de tantas asociaciones que caminan junto con las supervivientes.

**Canción**

# Rezamos juntos/as

Dios de la Vida, te damos gracias por el amor, la fuerza y la esperanza que pones en el corazón de nuestros hermanos y hermanas supervivientes de la trata y de tantas otras situaciones de injusticia que provocan dolor en su corazón.

Te damos gracias porque tu amor vence la oscuridad y nos llena de luz. Gracias por tu presencia salvífica y vivificante.

¡Continúa, Padre, bendiciéndonos con la fuerza de tu Espíritu; que con esperanza y determinación nos comprometamos por cambiar nuestro mundo y hagamos de él la Casa Común en la que podamos vivir en paz, justicia e igualdad! Amén

**Sexta experiencia, historia de vida**

Símbolo/gesto: Se invita a que dos personas se sitúen junto a las dos sextas huellas del camino, una por cada huella. Permanecen en pie hasta que se lea el testimonio. Una de las personas coge el sexto cartel y lo muestra en alto: víctimas de la trata. Con una vela encendida, después de leer el testimonio, ambos dan unos pasos hacia el altar simbolizando el faro de la esperanza. El cartel y la vela se sitúan a los pies de la imagen de Santa Bakhita.

# Lector 6: Sudamérica

En silencio, volvemos a cerrar los ojos, ahora para coger las manos de María, las apretamos contra nuestro corazón y le ofrecemos todo nuestro amor, gratitud y esperanza: nos comprometemos a «tomarnos de las manos» mientras caminamos hacia un mundo de justicia y libertad para toda la humanidad.

Nos disponemos a acoger la experiencia, la historia de María (Podemos colocar una imagen que represente a la persona en el centro de la huella)

Soy una madre y una superviviente de la trata de personas. Hace 20 años, tuve la bendición de encontrarme con las hermanas: ellas me ayudaron a encontrar mi salvación. Fue un camino largo y muy difícil, porque cambiar de vida cuesta muchísimo, alejarse de situaciones de prostitución, drogas y violencia es casi imposible lograrlo uno solo.

Sin embargo, todo cambió cuando recibí palabras de ánimo, miradas de cariño y gestos de acogida, que me permitieron encontrar y creer en Jesús. Él me dio la capacidad de creer en mí misma, de amar mi vida y estar agradecida por la oportunidad que tengo de estar aún con vida.

Después de acoger la vida, germinó en mí la esperanza y surgieron sus frutos; actualmente soy una mujer que se esfuerza y lucha por los derechos de las mujeres, por las que no tiene voz y por las que ya no están con nosotros. A ellas siempre les digo: *Nunca bajen los brazos, y siempre pídanle a Jesús diciendo: “Señor, nunca me dejes volver atrás."*

**Guía de la celebración**

Hagamos un silencio orante por tantas víctimas d la trata como cada día luchan por salir de su situación y tener una vida confiada en Dios. Y pedimos también y agradecemos las distintas vocaciones y carismas de la Iglesia que tienen por misión acompañar a nuestros hermanos y hermanas víctimas de cualquier esclavitud.

**Canción**

# Rezamos juntos/as

Dios de la Vida, te damos gracias por el amor, la fuerza y la esperanza que pones en el corazón de nuestros hermanos y hermanas supervivientes de la trata y de tantas otras situaciones de injusticia que provocan dolor en su corazón.

Te damos gracias porque tu amor vence la oscuridad y nos llena de luz. Gracias por tu presencia salvífica y vivificante.

¡Continúa, Padre, bendiciéndonos con la fuerza de tu Espíritu; que con esperanza y determinación nos comprometamos por cambiar nuestro mundo y hagamos de él la Casa Común en la que podamos vivir en paz, justicia e igualdad! Amén

# Gesto simbólico: Pasos de compromiso

**Guía de la oración**

Ahora se invita a cada persona a asumir un compromiso, a dar un paso adelante en el camino de la solidaridad. Este paso puede ser simbólico, escribiendo en la huella que se les ha dado al principio un mensaje o un compromiso de acción. Al ponerlos juntos, estos pasos crearán un camino comunitario, un sendero que representa nuestro compromiso común con la justicia y la sanación.

Mientras caminamos por este camino, recordamos que la peregrinación es algo más que un camino: es un compromiso sagrado con la transformación. Cada paso que damos es un acto de compasión, un eco de la llamada de Dios a caminar junto a los oprimidos, a los vulnerables y a los desplazados. Cada huella que seguimos simboliza un paso hacia la justicia, la dignidad y la esperanza.

Dejamos tiempo para que los participantes escriban y coloquen sus «huellas» a lo largo del camino o la pared que se le ha designado.

# Canción: cantamos mientras vamos colocando nuestras huellas a lo largo del camino.

# Oración de peregrinación y del Jubileo

**Guía de la celebración**

Oramos sintiéndonos peregrinos y peregrinas, caminantes, con el espíritu del Jubileo, unidos por la misma esperanza de paz y libertad.

**Todos**

Dios de misericordia y justicia, mientras recorremos este camino recordamos que cada paso nos acerca más a Ti y a nuestra llamada a ser embajadores y embajadoras de la esperanza. En este Jubileo nos comprometemos a orar y apoyar con nuestras acciones a nuestros hermanos y hermanas víctimas de la trata de personas, la migración y la inestabilidad climática. Te pedimos, Padre, libertad para quienes viven la opresión, valor y fortaleza, para que sean capaces de recorrer el camino de la sanación para que descubran en vidas las posibilidades de una vida en libertad y plenitud.

Guía nuestros pasos para que sean compasivos, valientes y ﬁrmes. Que nuestras vidas reﬂejen el espíritu jubilar capaz de restablecer, renovar y honrar la dignidad de todos tus hijos e hijas. Que nuestro caminar sea en la unidad del Espíritu, con una fe viva. Te pedimos, Padre, que tu guía y tu gracia nos acompañen en cada paso del camino. Amén.

# Oración por el camino de la Creación y la resiliencia comunitaria

**Guía de la celebración**

Rezamos juntos

**Todos**

¡Oh, Creador de Vida! Caminamos como peregrinos en un mundo marcado por el cambio y la migración. Te pedimos resiliencia y sabiduría mientras navegamos por la crisis climática y los desplazamientos. Haznos protectores de la tierra y de los demás. Que nuestra peregrinación nos inspire para defender la justicia y fomentar comunidades en las que todas las personas puedan vivir con libertad y seguridad.

Rezamos para que cada uno de nuestros pasos nos acerque a un mundo de paz, esperanza y recuperación. Que juntos caminemos con el corazón abierto, fortalecidos por la fe, por la compasión y por el amor. Amén.

# Conclusión y despedida: iluminando juntos el camino

**Guía de la celebración**

Para concluir, invitamos a todas las personas a encender una pequeña vela con la llama central. Esta llama representa nuestra esperanza compartida, una luz que ninguna oscuridad puede vencer. Llevemos esta luz hacia adelante como un faro de compasión, dedicación y fortaleza. Como peregrinos y embajadores de la esperanza, nos dedicamos a llevar la libertad, la paz y la justicia a todas las personas.

**Canto Final** (Se sugiere una canción de unidad y esperanza)



**Rezamos juntos** la oración del papa Francisco para el Jubileo:

Padre que estás en el cielo,

la *fe* que nos has donado en

tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,

y la llama de *caridad*

infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo,

despierten en nosotros la bienaventurada *esperanza*

en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme

en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio

que fermenten la humanidad y el cosmos,

en espera confiada

de los cielos nuevos y de la tierra nueva,

cuando vencidas las fuerzas del mal,

se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo

reavive en nosotros, *Peregrinos de Esperanza*,

el anhelo de los bienes celestiales

y derrame en el mundo entero

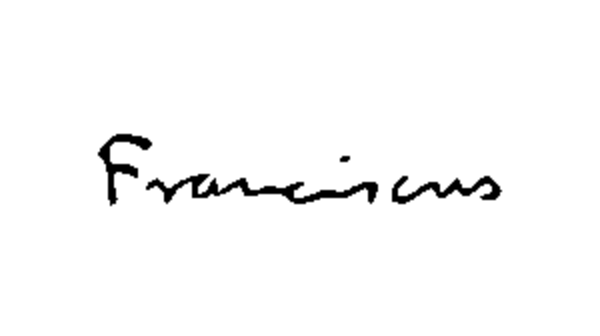
la alegría y la paz

de nuestro Redentor.

A ti, Dios bendito eternamente,

sea la alabanza y la gloria por los siglos.

Amén.



# Bendición ﬁnal

(Si hay un sacerdote, nos da la bendición)

Caminemos como peregrinos de la esperanza, llevando la luz a los lugares oscuros, llevando la libertad a los oprimidos y encarnando la justicia para los necesitados. Que cada paso que demos en este camino jubilar sea testimonio del valor, la dignidad y la belleza de toda la creación. Que la paz de Dios nos guíe y nos fortalezca para continuar en esta peregrinación unidos en nuestro propósito y nuestra fe. Amén.

6 Used with permission. [www.ministryofthearts.org](http://www.ministryofthearts.org/)